

Felisberto Hernández: Un viaje desde el dolor a la creación

Análisis del cuento” La pelota”

Fernando Barrios Boibo*

¿Desde dónde intentar un abordaje posible que incluya sin excluir las diferencias: Psicoanálisis y Literatura?

Varios son los caminos posibles que nos seducen invitándonos a penetrar en ellos.

Uno sería el iniciado por el mismo S. Freud,⁹⁵ donde sin desconocer ni quitar valor a la obra ni al artista, se aboca a intentar comprender como dirá en “Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci” (1910): “las leyes que rigen con idéntico rigor tanto la actividad normal como la patológica.”

Sin duda seductora la idea de analizar a un genio a través de sus creaciones como si se trataran de formaciones de lo inconsciente, al modo de un sueño, un lapsus o un síntoma.

Otro camino posible sería internarnos en un análisis del tipo “psicología de los personajes “de un texto, tomados como arquetipos reveladores de la condición humana. De este orden son las innumerables interpretaciones psicológicas del Hamlet shakespireano, o del mismísimo Edipo de Sófocles.

*. Psicólogo. Soriano 1595 / 109.

Una tercera posibilidad sería la de internarnos en la creación misma, tomada como objeto de estudio, pasible de ser descifrada al modo de un jeroglífico cuyo enigma nos proponemos descifrar y de cuya resolución derivará un beneficio individual o colectivo.

Otro es el camino que se propone analizar las vicisitudes mismas del acto creativo, a través del develamiento de los psicodinamismos en juego. Este es el camino emprendido por Maron Mildner⁹⁶ quien siguiendo a Maritain nos dice: “...en las raíces del acto creador debe haber un singular proceso mental, sin paralelo en la razón lógica; proceso mediante el cual las cosas y la personalidad resultan estrechamente vinculadas gracias a un tipo de experiencia o conocimiento carente de expresión conceptual y revelado solo en la obra del artista”.

Por mi parte a este último enfoque, se suma mi interés por los fenómenos que según creo ocurren entre el creador y su creación; fenómenos que he llegado a pensar como verdaderos “fenómenos transicionales” en el sentido winnicottiano, donde sujeto y objeto se confunden creando una tercera realidad: realidad transicional.

Ni en la realidad externa, ni en la realidad interna podríamos ubicar la creación artística, sino en esta mal llamada tercera realidad donde realidad y fantasía, objetividad y subjetividad, preconciente e inconciente se mezclan y alternan vertiginosamente.

Alternancia, coexistencia de opuestos que evoca el proceso primario y el sueño.

95. Freud, S. Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci. 1910. Obras completas. Ed. Biblioteca Nueva.

96. Mildner, M. El Psicoanálisis y el Arte. 1962. Paidós. Bs. As.

Es probable que dada nuestra inexperiencia en este campo oscilemos de un enfoque a otro; pero confiamos con Felisberto⁹⁷ que: “el esfuerzo por no esforzarnos” nos permitirá llegar a buen rumbo. El logro de este “estado sin tensión del espíritu y el pensamiento”, curiosa coincidencia con la atención flotante y la asociación libre freudianas, según creía habilitaba la creación.

“La pelota”: una aproximación analítica

Como en muchos de sus textos el autor habla en primera persona lo que le otorga al relato un carácter autobiográfico, real o fantaseado poco importa, casi confesional e intimista. De algún modo más o menos desfigurado F. H. nos habla de sí mismo. Hay algo curioso en torno a este texto y es que el autor lo ubica a la edad de 8 años y Norah Giraldi de Dei Cas, estudiosa de Felisberto, a los cuatro años. Dice S. Freud,⁹⁸ en “Recuerdos infantiles y encubridores: una impresión indiferente de la primer infancia es la que se fija en la memoria en calidad de recuerdo encubridor a causa de su asociación con una experiencia anterior, contra cuya reproducción directa se alza una resistencia”.

Respecto de la memoria, dice Sélíka Acevedo de Mendilaharsu⁹⁹ que: “esto excede el campo de Psicoanálisis conduciéndonos al terreno de la intertextualidad”.

97. Hernández, F. citado por Lockart, W. en “Felisberto Hernández una biografía literaria”. 1991. Ed. Arca. Mdeo.

98. Freud, S. Recuerdos infantiles y encubridores. Obras completas. Ed. Biblioteca Nueva.

99. Acevedo de Mendilaharsu, S. La memoria en Psicoanálisis; tomado de La memoria desde la Neuropsicología, 1994. Ed. Roca Viva. Mdeo.

Volviendo al texto que nos ocupa, decíamos que el autor convoca imágenes, sensaciones y emociones en quien lo lee; habla de “casita pobre”, “abuela”, “larga temporada”, “pelota de varios colores”, lo que desde un inicio nos sitúa ante una ambigua sensación entre la ternura y el desamparo, entre la calidez y la soledad.

Inmediatamente nos introduce en el meollo de la cuestión: el deseo y la privación; pero un deseo cuya intensidad y perentoriedad lo lleva a desafiar la autoridad de la abuela. Nos sorprende, ¿porqué tanta insistencia?, ¿porqué esa pelota y no otra? Algo de lo único e inefable nos sitúa ante la desesperación y la angustia, algo que podría haber sido resuelto por vía de un objeto sustitutivo comienza a adquirir ribetes críticos; la tensión va en aumento. El displacer crece y aparece la rabia.

Esta abuela, claramente ubicada en función materna, intenta calmarlo pero no lo logra. Quisiera señalar el hecho de que los padres del niño solo se hacen presentes en la mente del lector por su ausencia, al modo de fantasmas innombrados, ni siquiera aludidos tangencialmente. Un dato interesante, esta vez proveniente de la vida del autor, es la intensa y ambivalente relación de Felisberto con su abuela. Dice Norah Giraldo: “Una vez, a la vuelta de un viaje de trabajo, los padres de Felisberto luego de una larga temporada en casa de su abuela perciben que el niño cada vez que ella habla se tapa la cabeza con las manos como para protegerse de los posibles golpes que pueda recibir.”

Sin embargo los niños sentían mucha atracción por esta mujer; y apunta Giraldi, con gran agudeza: “en medio de las disonancias matrimoniales de los padres, tal vez fuera ella como objeto pesado e inmovible quien le otorgase más sensible seguridad”.

Este primer desencuentro del niño con su abuela, evoca en mí la imagen de una madre que no logra empatizar sintónicamente con las necesidades de su bebé que llora presa de la frustración y la rabia. Desencuentro, asincronía de deseos, incompreensión; nos dirá: “lo malo era que ella decía que la de trapo sería más linda, era eso lo que me hacía rabiar.”

Por un momento el niño parece ilusionarse: “cuando la estaba terminando ví como ella la redondeaba, tuve un instante de sorpresa y sin querer hice una sonrisa, pero enseguida me volví a encaprichar”. No es casualidad que en el niño del cuento esto ocurra cuando la pelota va tomando forma, representando más fielmente su deseo. Abuela-mamá que en este momento de sincronía rescata al niño de la angustia “informe” en que parecía perderse; momento fugaz que desaparece podríamos suponer que tanto por lo inadecuado del objeto sustituto como por la rabia misma del niño que destruye, rechaza y deforma lo recibido.

Huelga decir que se trata de un niño separado de sus padres, lo que moviliza siempre algo de la angustia de separación.

Ahora niño y pelota parecen confundirse tomando forma y deformándose, momentánea anulación de la separación sujeto-objeto que hace atribuirle características humanas. Dice: “tenía un poco de

voluntad propia y parecía un animalito, le venían caprichos que me hacían pensar que ella tampoco quería que yo jugara con ella.”

Paradójicamente, niño y pelota se encuentran en el desencuentro, en el no deseo o preferiría decir en el deseo de no deseo. Narcisismo jaqueado el niño se siente bobo, ridículo es decir no suficientemente valioso, al igual que la pelota “de trapo.”

El juego tiene esa cualidad peculiar que quizás comparte con el arte de transformar en actividad algo que se sufrió pasivamente, es por eso que el niño abandona la pelota de trapo como siente que fue abandonado. Pero, no obstante abandonar la pelota de trapo, insiste en su requerimiento de la tan ansiada pelota del almacén; nueva andanada del deseo que choca con la negativa de la abuela que persiste en ofrecerle sustitutos: “dulce de membrillo de los días de fiesta o de tristeza.”

Continúa: “en el almacén no quise mirarla, aunque sentía que ella me miraba a mí con sus colores fuertes”; vemos aquí como el par mirar-ser mirado se desplaza a la pelota del almacén, fantasma que cobra vida. Juego de miradas que llamaré” deseo del deseo “o deseo de ser deseado. La pelota personificada parece desear pertenecerle, entregársele.

Algunos últimos intentos por transformar el objeto inadecuado en objeto bueno que satisfaga: pelota-rueda, pelota-torta, pelota-asiento, pelota-sombrero culminaran en angustia.

Angustia intensa, vivida como angustia de muerte: “si ella no me la compraba, la del almacén yo me moriría de tristeza”.

Y lo que hasta aquí venía desarrollándose en el plano de lo imaginario y simbólico regresivamente vuelve al plano de lo real biológico asiento del deseo; así la barriga de la abuela se convertirá en la pelota anhelada, pelota caliente, vientre materno objeto originario, "paraíso perdido". Vientre-pelota caliente que protege, sostiene y contiene habilitando el sueño y la creación artística.

Resumen

El autor intenta mostrar una articulación posible entre dos modos de pensar la experiencia humana: la Literatura y el Psicoanálisis; articulación que no signifique la colonización de un campo por el otro y respete las diferencias. Se plantea la hipótesis de que entre el creador y su creación se establece una relación de tipo transicional en el sentido winnicottiano.

Se analiza un cuento de Felisberto Hernández para ejemplificar estas ideas.

Summary

The author tries to show a possible linkage between two ways of thinking the human experience: the Literature and the Psychoanalysis; linkage which doesn't alter the differences and doesn't mean the colonization of a field over the other.

It is enunciated the hypothesis that between the creator and his creation it is established a relation of a transitional kind, in the winnicottian sense.

A story of Felisberto Hernandez is analyzed to give an example of these ideas.

Descriptores: LITERATURA / PSICOANÁLISIS / OBJETO
TRANSICIONAL

Obras-tema: La pelota. Felisberto Hernández.

Bibliografía

1. Freud, S: “Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci”, 1910, Obras Completas, Ed. Biblioteca Nueva
2. Milner, M: “El Psicoanálisis y el Arte”, 1962, Paidós, Bs.As.
3. Hernández, E: Citado por Lockart, W. en “Felisberto Hernández, una biografía literaria”, 1991, Ed. Arca, Mdeo.
4. Freud. S: “Recuerdos infantiles y encubridores”, Obras Completas, Ed. Biblioteca Nueva.
5. Acevedo de Mendilaharsu: “La memoria en Psicoanálisis” tomado de La Memoria desde la Neuropsicología, 1994, Ed. Roca Viva, Montevideo.